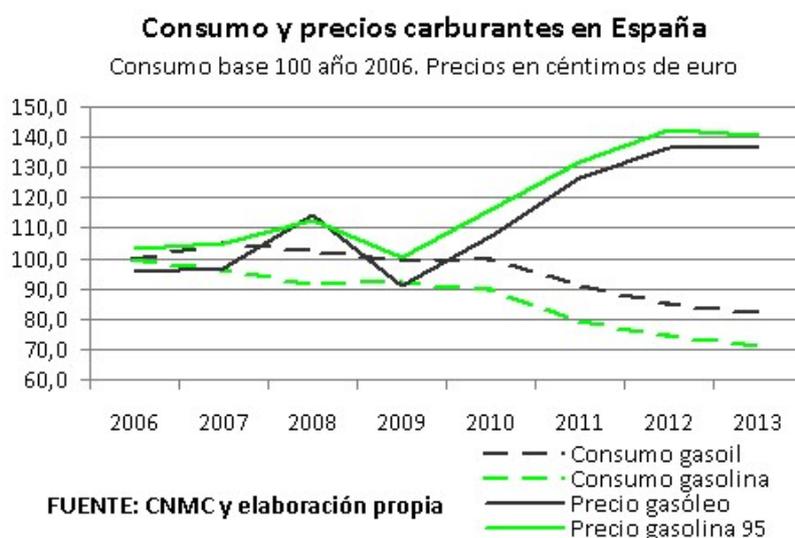


¿Nos fijamos lo suficiente cuando llenamos el depósito de nuestro vehículo?

La compra de combustibles para el transporte privado es uno de los principales gastos familiares en España, según la última encuesta de presupuestos familiares publicada en junio.

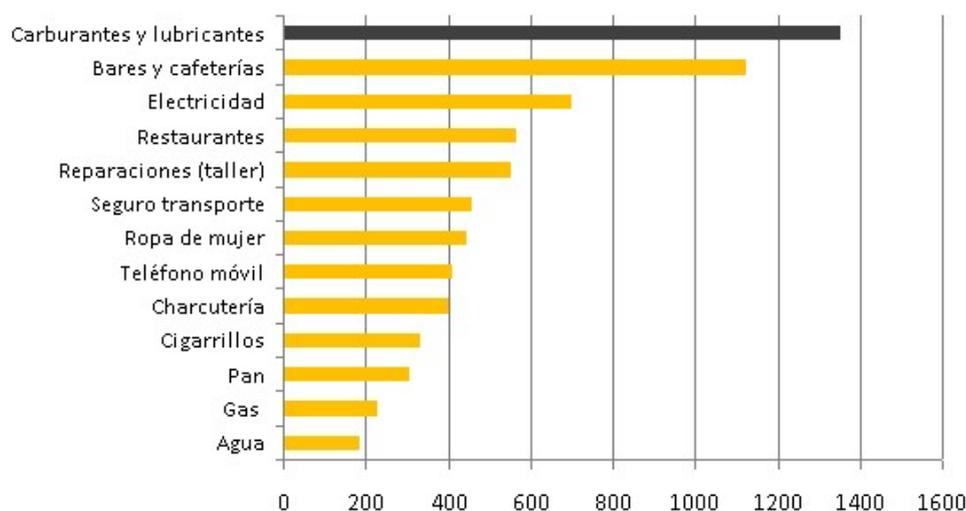
En efecto, según esta fuente, cada hogar gastó 1.350 euros en combustibles en el año 2013, cifra equivalente al 5% del total del gasto familiar, proporción que, además, se ha mostrado ligeramente creciente a pesar del descenso continuado del consumo. Lógicamente, las fuertes alzas de precios han determinado esta evolución. En efecto, desde el año 2006 y hasta 2013, los precios de los carburantes han aumentado un 42,5% en el caso del gasóleo y un 36,4% en el de la gasolina, mientras que los consumos han caído respectivamente un 17,8% y un 29,1%.



El gasto familiar en carburantes es muy superior a la mayor parte de gastos domésticos, como el gasto en bares y cafeterías, el consumo doméstico de electricidad o el realizado en restaurantes. Únicamente el gasto imputado al uso de la vivienda principal es superior al gasto en combustibles de automoción.

Principales gastos en los hogares españoles (*)

Año 2013. Euros por hogar y año



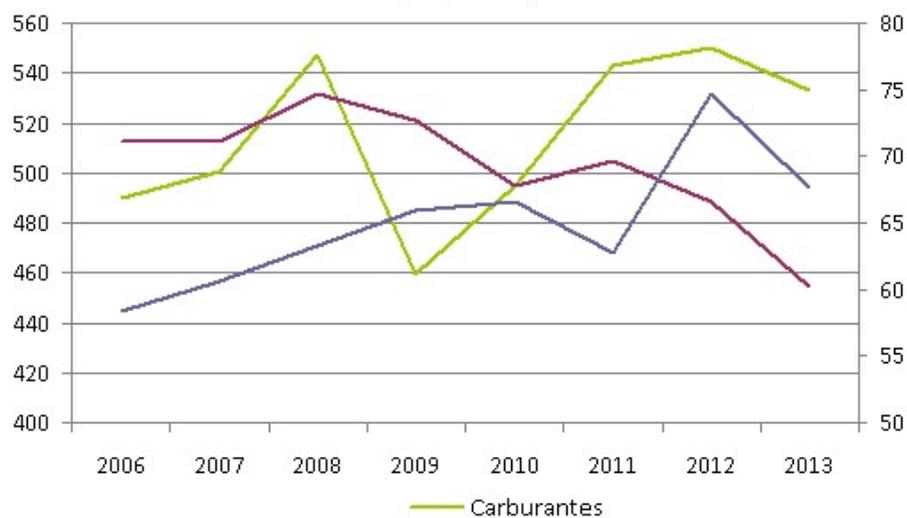
NOTA: (*) Excepto vivienda

FUENTE: INE y elaboración propia

Por otro lado, el gasto en combustibles de automoción, también según estos datos del Instituto Nacional de Estadística, fue también muy superior al conjunto de gastos relacionados con el transporte habitual propio de la movilidad cotidiana, es decir, el importe total gastado en metro, autobús, taxi o ferrocarriles de cercanías. En el año 2013, cada persona destinó 533 euros a la compra de gasolina o gasoil y sólo 68 en el resto del transporte personal (trenes de larga distancia, transporte marítimo y aéreo no se contemplan en esta cifra).

Gasto de las familias en partidas de transporte

Euros por persona y año



FUENTE: INE y elaboración propia

Carburantes Seguros

Desde este punto de vista, pues, la decisión de comprar combustibles aparece como muy relevante para las familias españolas en la medida en que una compra inteligente puede suponer un ahorro significativo sobre la renta familiar. La cuestión es si el consumidor español actúa consecuentemente ante un panorama caracterizado, según apuntan otros contenidos de este número de la Movinews, por notables diferencias de precios entre estaciones de servicio.

Un informe reciente publicado por la Agencia Europea de Consumo, Salud y Alimentación sobre la actitud del consumidor ante la compra de combustibles en la Unión Europea revela algunos hechos significativos sobre cómo los ciudadanos europeos y, por lo tanto, también los españoles se comportan ante este aspecto tan común en nuestra vida cotidiana.

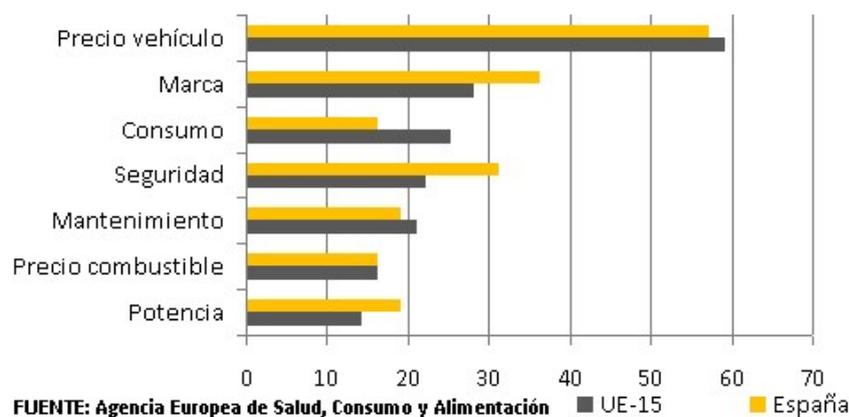
¿Es importante el consumo de combustible en la elección del coche?

De entrada, este estudio indaga si los factores vinculados al gasto en combustible del vehículo, es decir, el consumo por kilómetro y el precio del combustible, son más o menos relevantes a la hora de escoger el modelo a adquirir.

Los datos muestran como los compradores de vehículos en la UE-15 (en este grupo no se cuentan los países de las últimas ampliaciones) parecen guiarse más por el consumo que por el precio del combustible en el momento de escoger el vehículo. El consumo se menciona como tercer factor más relevante después del precio del vehículo y la marca. En cambio, el precio del combustible no aparece como especialmente relevante ya que sólo el 16% de los encuestados lo valoran como uno de los tres factores más importantes.

Factores más decisivos en la elección de un vehículo nuevo

% población que considera el elemento como uno de los 3 más importantes

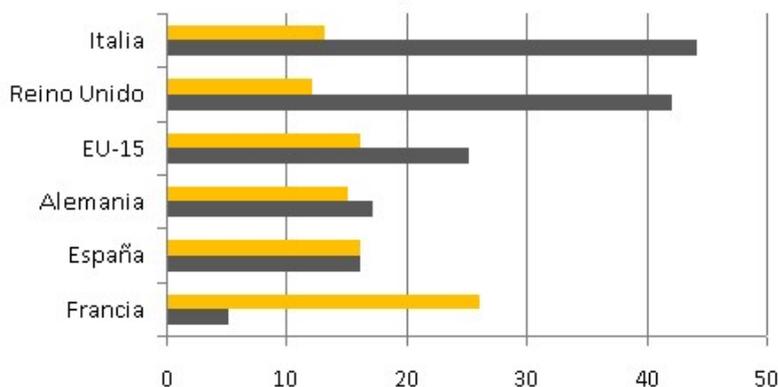


En el caso español, los elementos vinculados al gasto en combustible no se consideran mayoritariamente como los de mayor peso específico importante a la hora de elegir el vehículo. Para elegir el coche nuevo en España el consumidor se guía en primer lugar por el precio del vehículo, en segundo lugar por la marca y en tercera instancia por su seguridad aparente. A continuación aparece la potencia y, finalmente y por este orden, el consumo y el precio del combustible.

La opinión de los consumidores españoles contrasta con la de otros ciudadanos europeos, en particular en la cuestión del gasto de combustible. Mientras en Italia o el Reino Unido más del 40% de los ciudadanos consideran el consumo de combustible uno de los tres factores más relevantes en la toma de una decisión sobre qué vehículo es necesario comprar, en España esta proporción queda en el 16% y en el 25% de media de la zona euro.

Importancia de los carburantes en la compra de un coche

% población que considera el factor como uno de los 3 más importantes



FUENTE: Agencia Europea de Salud, Consumo y Alimentación ■ Consumo ■ Precio combustible

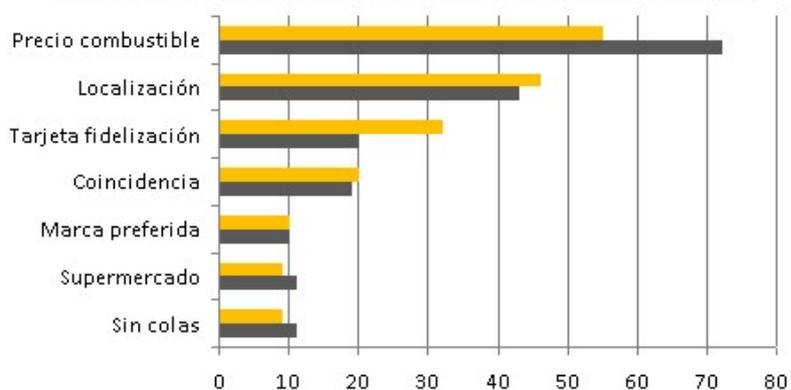
Los resultados son distintos si atendemos a la relevancia de los precios. Así, los franceses parecen mucho más preocupados que el resto de ciudadanos de la zona euro por el precio de los combustibles, mucho más que los italianos y los británicos, que aparecen como más pragmáticos. En efecto, estos aceptan como hecho relevante el consumo mientras que el precio es considerado como un imponderable. De algún modo, pues, el británico y el italiano ajustan el gasto en lo que pueden controlar a diferencia de los franceses. Para los españoles, la situación es idéntica a la media de la zona euro, o sea, de una preocupación más bien modesta por el precio.

¿Qué factores determinan la elección de la gasolinera?

Los principales factores que determinan la elección de la gasolinera donde realizar el suministro son muy comunes en los principales países de la Unión Europea, y en particular los de la zona euro. El precio del combustible, la localización de la gasolinera, las políticas de fidelización o la coincidencia entre la necesidad de reponer combustible y encontrar una gasolinera son los más citados por los ciudadanos. Mucho más, y con diferencia, que la marca, la calidad del servicio, la inexistencia de colas o la oferta de servicios complementarios.

Factores decisivos en la elección de una gasolinera

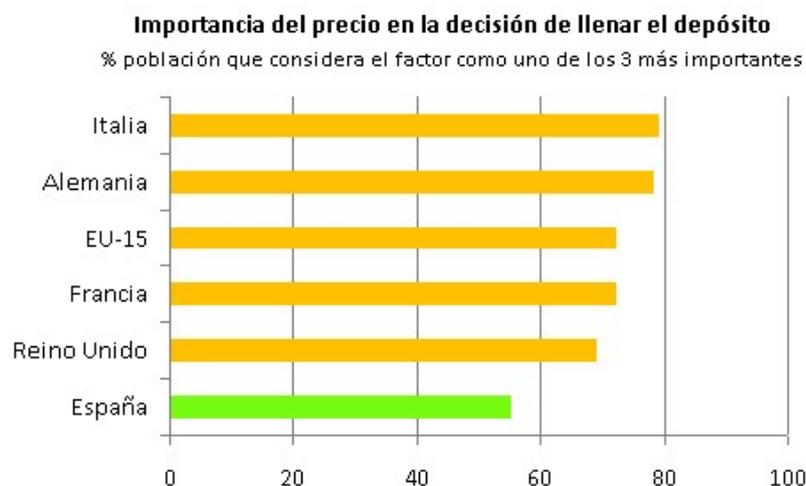
% población que considera el factor como uno de los 3 más importantes



FUENTE: Agencia Europea de Salud, Consumo y Alimentación ■ UE-15 ■ España

Sin embargo, entre esta homogeneidad sorprenden las fuertes diferencias entre países en la valoración de los distintos motivos que hacen elegir una gasolinera u otra. En el caso del precio, el 72% de los ciudadanos de la UE-15 creen que es uno de los tres factores más importantes a la hora de llenar el depósito. Este porcentaje llega al 79% en Italia o al 78% en Alemania. En cambio, en España el precio, a pesar de ser una prioridad, no parece compartida por una proporción tan amplia de la población, ya que únicamente un 55% de los encuestados sitúan este elemento como uno de los tres más importantes.

En España, el factor localización, es decir, la proximidad al domicilio o al lugar de trabajo, pesa en la decisión de manera similar a la media europea. En cambio, el hecho de disponer de políticas de fidelización parece que llama más la atención de la población en nuestro país que en otros de nuestro entorno. En efecto, hasta un 32% de ciudadanos españoles destacan este factor como uno de los tres más importantes en la elección de la gasolinera, proporción mucho más alta que la de la zona euro (20%) pero claramente inferior a la registrada en el Reino Unido (38%).

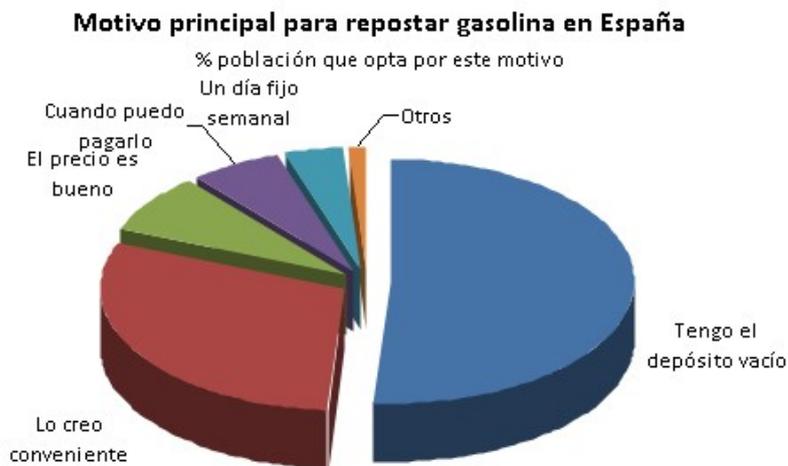


FUENTE: Agencia Europea de Salud, Consumo y Alimentación

En último término, la coincidencia, es decir, poner gasolina en el momento que se necesita con independencia de los otros factores, resulta ser tan habitual en España como en el conjunto de países de la zona euro, aunque en ciertos países como Italia o Francia el factor coincidencia es mencionado por poco más del 10% de la población. En el caso francés, la fuerte tendencia a utilizar las gasolineras de las grandes superficies comerciales, o en Italia la importancia de poner combustible al mejor precio, hacen bajar la proporción de las entradas en las gasolineras “casuales”.

¿Qué nos lleva a llenar el depósito de combustible?

Los motivos que nos impulsan a poner gasolina son también bastante comunes en Europa. Por norma general, llenamos el depósito de combustible cuando está vacío o casi vacío. Este es el motivo mayoritario que lleva a los europeos a la gasolinera, excepto en el caso alemán, en el que es el precio el factor determinante. El 46% de los alemanes declara poner gasolina cuando ve un precio adecuado, mientras que en el caso español esta proporción es únicamente del 8%.



FUENTE: Agencia Europea de Salud, Consumo y Alimentación

Un 54% de los conductores españoles declaran que en su mayoría ponen gasolina cuando tienen el depósito vacío, un 30% cuando les resulta cómodo (por precio, situación o cualquier otra circunstancia), un 8% cuando ve un precio conveniente, un 6% cuando tiene dinero para pagar la operación y un 4% un día fijo a la semana.

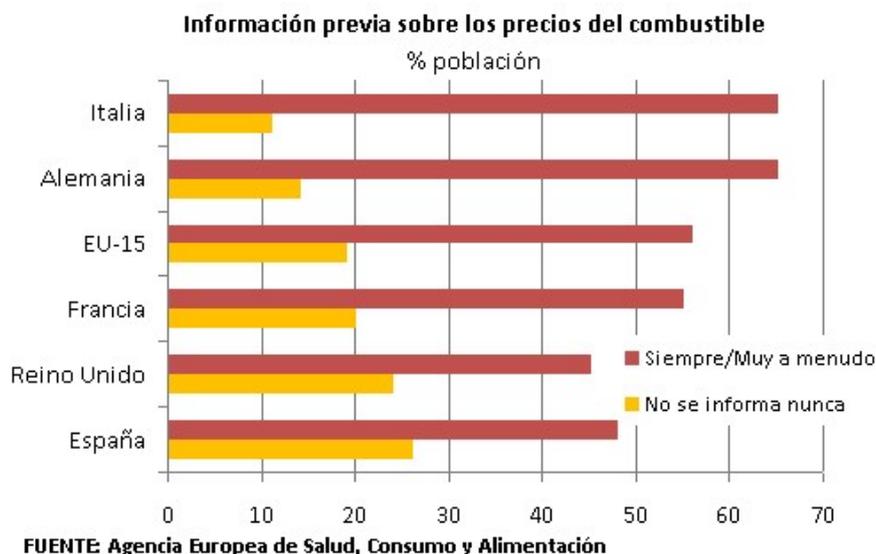
Poner combustible en época de crisis: un reto para el consumidor

Hemos visto hasta ahora que el consumidor español, por lo menos en relación con los países más similares de nuestro entorno, se preocupa menos del consumo de combustibles del vehículo a la hora de elegirlo, muestra menos atención a los precios de los combustibles y pone gasolina cuando la necesidad urge, básicamente cuando el depósito está vacío. Realmente, un comportamiento menos racional que el de muchos de nuestros conciudadanos europeos, que probablemente tiene repercusiones directas sobre la economía familiar.

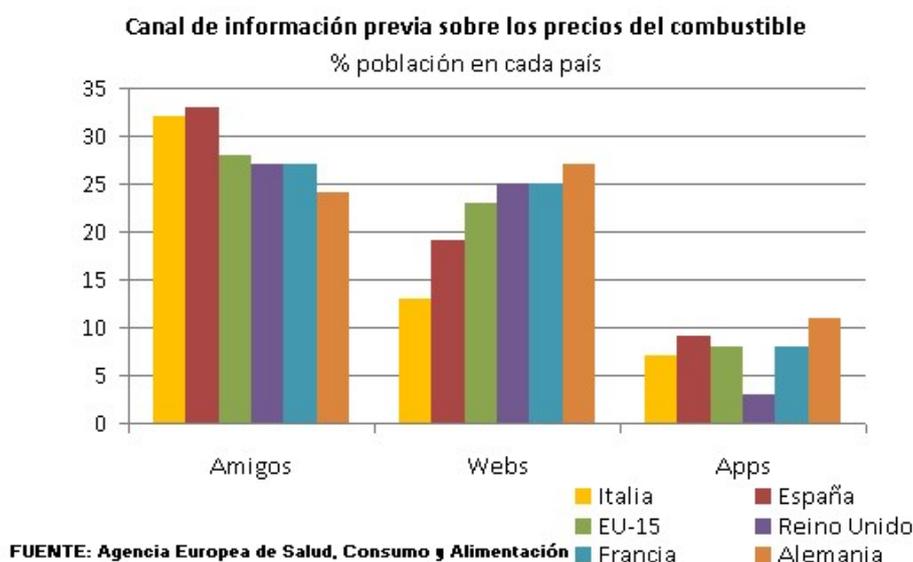
Más allá de la compra de impulso determinada por la necesidad o no guiada preferentemente por el precio, una mejora de la racionalidad pasaría por mejorar la información sobre los precios de los combustibles en las distintas estaciones de servicio.

Sin embargo, el ciudadano español es el que con menos frecuencia se informa del precio de los combustibles en el contexto europeo. Un 26% de la población española

declara no informarse nunca de los precios de los combustibles, frente al 19% en la UE-15 o del 11% en Italia.



Los instrumentos para estar informados existen, sin embargo son todavía poco utilizados tanto en Europa como en España. La mayoría de la población se informa de los precios pasando junto a las gasolineras o, aunque en menor medida, por recomendaciones de amigos o familiares. Son relativamente pocos los que se informan a través de webs o de aplicaciones de telefonía móvil. En España, sólo el 19% de la población declara informarse de los precios de los combustibles a través de webs, porcentaje inferior a la media de la UE-15, mientras que la población que se informa a través de aplicaciones móviles es del 9%.



Vistas las circunstancias, parece muy plausible mejorar la actitud de los conductores respecto a la compra de combustible en cuestiones tan relevantes como el precio. Una utilización correcta de la información disponible y una priorización del precio como elemento de decisión supondría ahorros importantes para la mayoría de familias. Todo esto sin tener en cuenta otras decisiones que afectan al modelo de consumo de combustibles, como pueden ser la naturaleza más o menos ecológica de los carburantes o su eficiencia en términos de rendimiento. Estas, sin embargo, son cuestiones hoy en día bastante alejadas de las motivaciones que inciden en la manera de llenar el depósito pero que, indudablemente, también deberán incorporar como criterios de decisión más allá de los razonamientos puramente económicos.